

Igor Galuk cinegaluk@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-9516-9743>

Facultad de Bellas Artes

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

Resumen

El autor da cuenta en este artículo del trabajo de recuperación llevado a cabo por un grupo de realizadores, nucleados en el Movimiento Audiovisual Platense (MAP), que se propuso realizar una película documental que rescatara la historia de la Escuela de Cinematografía de La Plata (Argentina), creada por Cándido Moneo Sanz, en 1955, y luego declarada extinta y finalmente cerrada por la última Dictadura cívico militar, en 1978.

Palabras clave

Escuela, cinematografía, La Plata, recuperación

Abstract

The author realizes in this article the recovery work carried out by a group of producers, nucleate in the Movimiento Audiovisual Platense (MAP), that proposed to realize a documentary movie that was rescuing the history of the School of Cinematography of La Plata (Argentina), founded by Cándido Moneo Sanz, in 1955, and then declared extinct and finally closed by the last civic and military Dictatorship, in 1978.

Keywords

School, cinematography, La Plata, recovery

La cámara en movimiento

A cuarenta años del cierre de la Escuela de Cinematografía de La Plata

The Camera in Movement
Forty Years of the Closing of the School
of Cinematography of La Plata

Por Igor Galuk

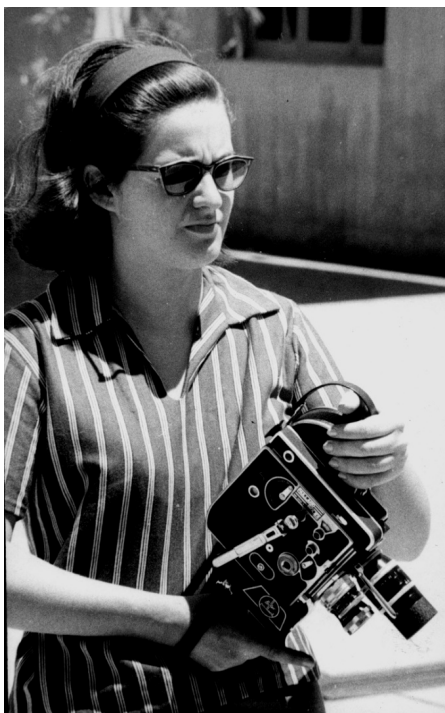
En La Plata se sigue filmando y, durante los últimos años, algunos realizadores audiovisuales y productoras independientes de la región se preguntan sobre su identidad cinematográfica, sus particularidades estéticas y sus condiciones de producción. Y, año tras año, se vuelve a la misma pregunta incisiva, ¿qué es el cine platense?

En diciembre de 2015, con un grupo de amigos, de realizadores y de docentes, nucleados en el Movimiento Audiovisual Platense (MAP), nos propusimos realizar una película documental que rescatara la historia de la Escuela de Cinematografía de La Plata, desde su creación, en 1956, hasta el momento en el que fue declarada extinta y finalmente cerrada por la última Dictadura cívico militar, en 1978.

Antes de comenzar con el proyecto teníamos en claro nuestro diagnóstico: poco sabíamos sobre esta historia y poco conocíamos sobre las obras realizadas en aquella época. Partimos de escasas pero valiosas publicaciones que nos indicaron un camino, una huella de acceso para lanzarnos a la búsqueda de ese encuentro con el pasado.

Después de casi dos años de intenso trabajo colectivo –de revisión de documentos, de fotografías y de rodajes, y de arreglo de las perforaciones y los empalmes con cintas de acetato y alcohol isopropílico en el Museo del Cine «Pablo Ducrós Hicken»–, la primavera de 2017 nos encontró con la edición del documental, que reúne y que compila relatos y anécdotas que nunca antes habían tenido la posibilidad de ser contados.

En la actualidad, el trabajo realizado nos permite afirmar que en la ciudad de La Plata hay historias, testimonios y películas que nos hablan de un cine que surgió en la región a mediados de los años cincuenta, que se perfeccionó en los sesenta y que se comprometió fuertemente en las luchas sociales de los setenta. Ahora bien, si el cine platense existe, ¿dónde radica su identidad?, ¿cuál es su legado? El rescate, la memoria –y el olvido– podrían ser el encuentro con nuestra propia identidad audiovisual.



La directora y productora Clara Zappettini durante una filmación en la Escuela de Cinematografía de La Plata (1960)



Harold Fuertes Rees, Jorge Prieto, Eduardo Comesaña y Oscar Garaycochea en el rodaje del cortometraje *Pejerrey* (1962). Foto: Cándido Moneo Sanz

1978: la desaparición de la carrera

Durante casi cuarenta años, la desaparición física de la Escuela de Cinematografía de La Plata –intervenida y cerrada por la última Dictadura cívico militar, en 1978, por su intensa actividad política y por su producción fílmica militante–, hizo que nuestra historia cinematográfica, sus referentes y sus obras, quedaran entre paréntesis, ausentes, perdidas. Un cierre que significó no solo el apagón y el vaciamiento de los recursos técnicos y de las obras fílmicas, sino también el asesinato y la desaparición de varios de sus alumnos y de sus docentes, el exilio repentino y fugaz de otros tantos en el exterior y el silencio de muchos, que para escapar del infierno se refugiaron en el olvido personal.

Según los testimonios relevados –a una veintena de referentes que forman parte del documental–, existen una serie de obras y de cineastas que se destacaron en aquella época del cine realizado en La Plata; que eran una realidad, una promesa para el cine argentino y latinoamericano, y que merecen un lugar en la historia del cine nacional.



Clara Zappettini, Enrique Liporace y Carlos Piaggio durante la filmación del cortometraje *Kike* (1962), dirigido por Cándido Moneo

La primera etapa de la carrera se inició en el invierno de 1955 –unos meses antes de producirse la Revolución Libertadora que derrocó al presidente Juan Domingo Perón–, cuando el fotógrafo, titiritero y director de teatro, Cándido Moneo Sanz, realizó un taller de aproximación a la cinematografía en la entonces Escuela Superior de Bellas Artes. Aficionado al Cineclubismo platense, donde participaba en proyecciones, en muestras y en charlas, Moneo Sanz logró institucionalizar el Departamento de Cinematografía en 1956.

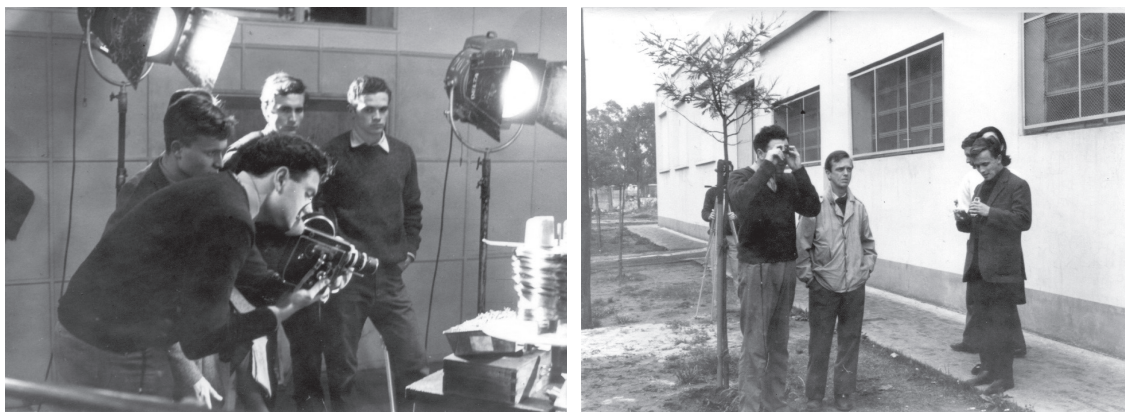
Este hecho marcó un hito en la región, ya que se trató de la primera institución de enseñanza cinematográfica creada en el país y la primera en América Latina. De esta etapa se destacan los cortometrajes *Cirugía* (1960) y *Ciudad* (1961), de Luis Vesco; *Los indefensos* (1962), de Luis Fernández; y *Pejerrey* (1962), de Clara Zappettini.



Cándido Moneo Sanz,
creador de la Escuela de
Cinematografía de La Plata,
en la Cinemateca Argentina.
Foto: Eduardo Comesaña

El segundo momento de la Escuela se inició a partir de 1962, con la incorporación de nuevas oleadas de alumnos –al calor de la lucha armada y del triunfo de la Revolución Cubana de 1959– y estuvo atravesado por un fuerte cambio en la enseñanza, y en el crecimiento de la producción y de la experimentación audiovisual. Los alumnos propusieron una nueva dirección en la carrera y un giro estratégico en el plan de estudios. Rolando Fustiñana y, luego, Ernestina Gruzman tomaron el mando de la enseñanza y renovaron el plantel docente al que incorporaron a la vanguardista generación del sesenta –Humberto Ríos, David José Kohón, Simón Feldman, Rodolfo Kuhn, Antonio Ripoll, José Martínez Suárez, René Mugica, entre otros–, que direccionó a la Escuela hacia un mayor profesionalismo y desarrollo estético.

De esta época datan las obras más importantes: *El ciclo* (1963), de Raymundo Gleyzer; *Carta de Ramona* y *Gente de un viejo lugar* (1966), de Alejandro Malowicki; y *Single* (1967), de Alberto Yaccellini, con la dirección de fotografía a cargo de Carlos Sorín. Un grupo trascendió en esta década, conocido actualmente como «Grupo de los seis» y conformado por Diego Eijo, Ricardo Moretti, Carlos Vallina, Alfredo Oroz, Silvia Verga y Eduardo Giorello. De manera colectiva, sus integrantes produjeron una serie de películas: *Hombres del río* y *Lucho Robledo* (1965), de Diego Eijo; *Observatorio* (1969), de Carlos Vallina y Ricardo Moretti; el mediometraje colectivo *Los taxis* (1970) y *Casa tomada* (1970), de Ricardo Moretti; y *Bienamémosos* (1971), de Silvia Verga.



Rodaje del cortometraje *Carta de Ramona* (1966). Dirección: Alejandro Malowicki. Cámara y fotografía: Raymundo Gleyzer

A partir de 1972 –finalizada la Dictadura militar de Juan Carlos Onganía, Roberto Marcelo Levingston y Alejandro Agustín Lanusse– comenzó la tercera y última etapa de la carrera, teñida por una fuerte producción de cine político y de militancia audiovisual, en sintonía con el desarrollo del Nuevo Cine Latinoamericano que se gestaba en el continente. Jorge Blarduni asumió como jefe de departamento y los alumnos propusieron una reforma radical en el plan de estudios con una orientación más social y cercana a la realidad que vivía el país y el contexto latinoamericano. Un grupo de alumnos y de docentes, denominado «Grupo de Cine Peronista La Plata», se destacó en la producción de esta nueva etapa de la carrera.

Definidos como militantes que producían cine, los integrantes de este grupo realizaron una serie de registros de la realidad política y cultural de la región y del país. Entre sus obras se destacan: *Hilandería de Berisso* (1971), de Néstor «Pichila» Fonseca; *Shack* (1971) y *Pueblo y antipueblo* (1972), de Adán Reynaldo Huck; *Evita* (1972), de Eduardo Leonetti; y los cortometrajes inconclusos *Reportaje a una carta* (1972) y *Los funerales del General* (1974), obra colectiva de Jorge «El Piura» Mendoza Calderón, de Luis «Chito» Paredes y de Pedro Pagés García. En esta etapa se produjo el único largometraje

de la carrera, *Informes y testimonios. La tortura política en Argentina* (1973), realizado por el «Grupo de los seis», que luego pasó a formar parte del grupo «Cine de la Base», ligado al realizador Raymundo Gleyzer. También se destacó la producción de cortos ficción del realizador Marcelo Piñeyro y el cortometraje *Cada mañana* (1973), de Nicolás Amoroso.

En 1974, luego de la muerte del presidente Perón, la carrera fue intervenida y asumió como jefe de Departamento Juan Mandarano. Varios docentes fueron cesanteados y una gran cantidad de alumnos comenzaron a ser perseguidos por los aparatos represivos del Estado. En 1975 la carrera fue trasladada al subsuelo del Partenón, edificio que actualmente integra el patrimonio histórico, arquitectónico y cultural de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), y al año siguiente volvió a la facultad de Bellas Artes.

En 1976, el Golpe de Estado cívico militar inició el despliegue de su estrategia de exterminio, desapareciendo y asesinando a varios de sus alumnos y de sus docentes. La carrera fue declarada en extinción –es decir, no se permitió el ingreso de nuevos alumnos– y se planificó su cierre definitivo para 1978. En 1977 muy pocos alumnos cursaron las materias curriculares. El 31 de julio de 1978 finalizó el dictado de clases y en diciembre se entregaron los últimos diplomas de graduación.

La reconstrucción del cine platense

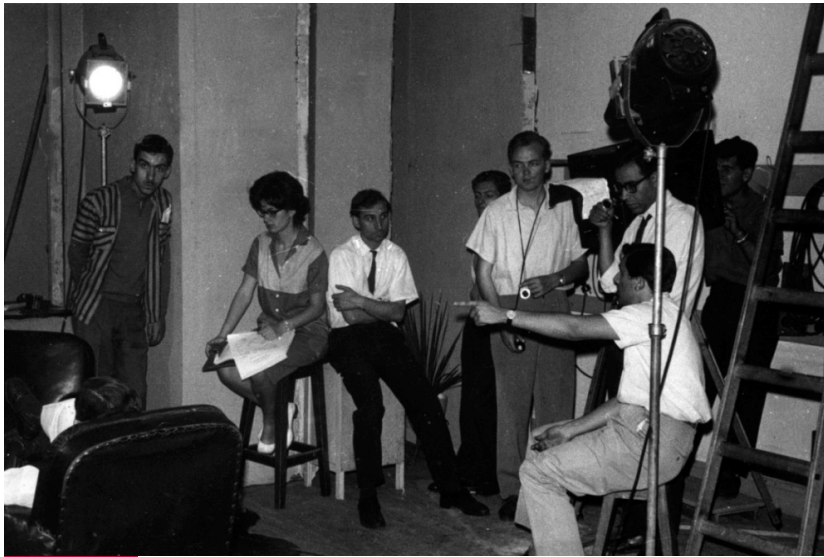
En 1983, con la vuelta de la democracia, un grupo de cineastas y de docentes de la vieja Escuela de Cinematografía comenzó a soñar con la reapertura de la carrera y se comprometió con esta causa. Entre ellos se encontraban Carlos «Chino» Vallina, Pupa Sáenz, Ricardo Moretti, Rosa Teichmann y Adán «Nalo» Huck. Luego de años de luchas, de marchas y de contramarchas, en 1993 lograron la reapertura de la carrera de comunicación audiovisual y la historia comenzó a rodar nuevamente.



Lucha de los docentes por la reapertura de la carrera de cinematografía en las escalinatas del Rectorado de la UNLP (1984)

No todo estaba perdido y durante la reapertura de la carrera, en un pasillo de la Facultad, un grupo de alumnos y de docentes encontró, en un viejo y olvidado armario de hierro –al cual nadie le había prestado mucha atención–, el tesoro de los inocentes de la mítica generación del sesenta del Cine Platense. El historiador y crítico de cine Fernando Martín Peña fue quien –en su paso durante la década del noventa como docente de la materia Seminario de Mediateca– colaboró en la recuperación y en el copiado del material fílmico encontrado, con la intención de crear un archivo audiovisual de los *transfers* analógicos realizados. Tiempo después, el proyecto fue abortado por razones que se desconocen y las copias en VHS, que permanecieron algunos años en la videoteca de la carrera, desaparecieron.

En 2004, la iniciativa fue retomada por Marcelino López quien, junto con Eduardo Russo, llevó adelante un proyecto de rescate patrimonial que tenía como objetivo la guarda, el mantenimiento y el uso académico y pedagógico del imaginario artístico audiovisual regional. Sin embargo, luego de unos intentos iniciales, el proyecto también fue abandonado. En 2006, una investigación realizada por Vallina, con la colaboración de Marín Peña y de Romina Massari, recopiló en el libro *Escuela de Cine. Universidad Nacional de La Plata. Creación, rescate y memoria* (EduLP, 2006) las experiencias de los primeros años de la reapertura de la carrera como un intento de reconstruir los tejidos y la memoria latente de la vieja Escuela.



Rodaje en los estudios de la Escuela de Cinematografía de La Plata (1961)

En 2009, la magia del cine iluminó la aparición de un valioso material realizado en la Escuela que se consideraba perdido: más de treinta latas de 16mm –en perfecto estado de conservación–, que estaban ocultas en el legendario laboratorio Alex de Buenos Aires, a cargo de Jorge Abad, y que son el documento irreversible de la lucha y de la militancia de la generación silenciada del Grupo de Cine Peronista de La Plata en los setenta.

La vinculación de este grupo con los movimientos de cine político que se gestaban en nuestro país al calor del Nuevo Cine Latinoamericano –Grupo Cine Liberación, Cine de la Base, Realizadores de Mayo, entre otros– fueron fundamentales para el desarrollo de este revolucionario proyecto, que debió ser abandonado por el avance represivo de la Triple A y de la CNU en la región. Muchos de los jóvenes militantes de este grupo debieron pasar a la clandestinidad y varios fueron asesinados y desaparecidos, como fue el caso de Néstor «Pichila» Fonseca, Jorge «El Piura» Mendoza Calderón, Arnoldo del Valle Moyano, Hilda Olivier, Luis Orvietto, Julio Urtubey y Nélica Villarino, entre otros.

Muy poco de ese inmenso trabajo de rescate y de memoria sobrevive en los años posteriores, en la formación y en el conocimiento de los nuevos estudiantes de la carrera. El desinterés, la falta de criterio o la indiferencia misma, hicieron que aquellas añosas latas de 16mm y sus copias quedaran en el oscurantismo y en el silencio. Como si alguien estuviese empeñado en que esta historia no se sea contada, que este intrincado guión de policial negro no se rueda. A este relato subexpuesto aún le faltan luz y tiempo de exposición, pero se trata, sin dudas, de una película de alta sensibilidad.

A principios de 2017, el grupo realizador del documental firmó un convenio con la facultad de Bellas Artes y con el Museo del Cine «Pablo Ducrós Hicken» para realizar los trabajos de recuperación, de restauración y de digitalización de los materiales fílmicos. Este gran desafío se encuentra en la actualidad en pleno proceso, y gracias a la investigación realizada por el MAP fue posible recuperar una docena de películas inéditas que se encontraban guardadas en las viviendas de sus autores y/o de sus familiares.



El equipo del MAP, junto con Diego Eijo, durante la restauración de las películas de la vieja Escuela de Cinematografía de La Plata en el Museo del Cine «Pablo Ducrós Hicken». Foto: Igor Galuk

Notas sobre el cine regional

Con todo el material reunido y la experiencia transitada –y como parte del colectivo audiovisual al cual pertenezco–, reviso lo escrito en mi cuaderno de rodaje: «Aquel cineasta que no conoce su pasado es un cineasta sin proyección. El desconocimiento y la falta de memoria crean cineastas vacíos de una mirada cinematográfica auténtica, crítica, única e irrepetible». Y sigo encontrando las anotaciones en las páginas siguientes: «La ausencia es como una mirada sin brillo. Un cineasta sin pasado ignora el lugar que ocupa su lentilla en el mundo».

Mientras fui estudiante de la carrera, entre los años 2003 y 2009, nunca supe de esta historia que hoy me desvela y me encuentra levantándome en las madrugadas a escribir. Nunca vi un solo cortometraje, nunca me hablaron de lo importante que fue la Escuela y mucho menos de los realizadores que allí se formaron y que hicieron carrera. Pienso esto, mientras leo mis anotaciones en la última hoja del cuaderno: «El olvido es una mirada sin foco, una puesta en escena para una cámara seca donde no hay rollo, donde no hay película alguna».

Desde hace décadas, una gran cantidad de jóvenes que estudian y que egresan hoy de la carrera de artes audiovisuales de la facultad de Bellas Artes desconoce la historia fílmica de su propia casa. No se puede continuar una formación audiovisual sin conocer la estética, la mirada cinematográfica y el compromiso social, cultural y político de aquellos referentes del cine que se gestaba en La Plata, que con audacia y con astucia supieron construir un cine independiente, de interés latinoamericano y nacional. Es imperdonable que una carrera no tenga archivo audiovisual alguno –siquiera fotográfico– que permita conocer, visualizar e indagar la historia de su propio patrimonio. ¿Qué diría Cándido Moneo Sanz sobre todo esto? ¿Qué pensarían Rolando Fustiñana, Ernestina Gruzman o Jorge Blarduni?

La producción actual, heterogénea y dispersa, nos plantea los mismos interrogantes que se planteaban en aquella época: ¿Para qué se hace cine?, ¿qué se quiere comunicar con ese cine que se hace?, ¿a quién está dirigido? ¿Es cine o es solo una película rodada?, ¿es un producto de consumo audiovisual?, ¿cuál es su importancia estética, política, cultural? ¿Es cine platense?

Esta situación de indefinido presente –y de un pasado en revisión– también es una oportunidad: invita a indagar y a develar ese invisible montaje final; tan curioso, que aún no está resuelto. Filmar, escuchar, conocer, aprender, pensar, discernir, crear, equivocarse, discutir, consensuar, volver a pensar y redescubrir –casi por primera vez– la mirada de una generación, sus realizadores y las obras que se produjeron en la legendaria Escuela de Cinematografía de La Plata. Buscar en la trama oculta de ese relato inconcluso el silencio de lo ausente y hacerlo presente.

Los testimonios registrados en la película documental, entre los que se destacan los de Clara Zappettini, Alejandro Malowicki, Diego Eijo, Carlos Vallina, Adán «Nalo» Huck, «Yuyo» Pereyra, Marcelo Piñeyro y Carlos Sorín, tienen en claro el valor de sus principios y de sus convicciones. ¿Un cine independiente? Sí, cada uno aporta lo que sabe y lo que tiene. ¿Un cine imperfecto? Sí, es el cine que se puede hacer. ¿Un cine pobre? Tal vez, se filma con lo justo y lo necesario. ¿Un cine militante? Puede ser, con una cámara en la mano y con una buena idea en la cabeza.

En La Plata, la cámara estaba seca –no había historia, no había película– y después de casi cuarenta años las voces y las latas comenzaron a revelarse como un grito de revolución en el cine.

Referencias bibliográficas

Massari, R., Peña, F. y Vallina, C. (2006). *Escuela de Cine. Universidad Nacional de La Plata. Creación, rescate y memoria*. La Plata, Argentina: Edulp.

Filmografía

Amoroso, N. (Director) (1973). *Cada mañana* [Documental]. Argentina.

Eijo, D. (Director) (1965). *Hombres del río* [Documental]. Argentina.

Eijo, D. (Director) (1965). *Lucho Robledo* [Documental]. Argentina.

Fernández, L. (Director) (1962). *Los indefensos* [Documental]. Argentina.

Fonseca, N. (Director) (1971). *Hilandería de Berisso* [Documental]. Argentina.

Gleyzer, R. (Director) (1963). *El ciclo* [Documental]. Argentina.

Grupo de los seis (Dirección) (1973). *Informes y testimonios. La tortura política en Argentina* [Documental]. Argentina.

Huck, A. R. (Director) (1971). *Shack* [Documental]. Argentina.

Huck, A. R. (Director) (1972). *Pueblo y antipueblo* [Documental]. Argentina.

Leonetti, E. (Director) (1972). *Evita* [Documental]. Argentina.

Malowicki, A. (Director) (1966). *Carta de Ramona* [Documental]. Argentina.

Malowicki, A. (Director) (1966). *Gente de un viejo lugar* [Documental]. Argentina.

Mendoza Calderón, J., Paredes, L. y Pagés García, P. (Directores) (1972). *Reportaje a una carta*

Mendoza Calderón, J., Paredes, L. y Pagés García, P. (Directores) (1974). *Los funerales del General* [Cortometrajes inconclusos]. Argentina

Moneo Sanz, C. (Director) (1962). *Kike* [Documental]. Argentina.

Moretti, R. (Director) (1970). *Los taxis* [Documental]. Argentina.

Moretti, R. (Director) (1970). *Casa tomada* [Documental]. Argentina.

Vallina, C. y Moretti, R. (1969). *Observatorio* [Documental]. Argentina.

Verga, S. (Directora) (1971). *Bienamémonos* [Documental]. Argentina.

Vesco, L. (Director) (1960). *Cirugía* [Documental]. Argentina.

Vesco, L. (Director) (1961). *Ciudad* [Documental]. Argentina.

Yacellini, A. (Director) (1967). *Single* [Documental]. Argentina.

Zappettini, C. (Directora) (1962). *Pejerrey* [Documental]. Argentina.

Nota

1 Gracias a la memoria fotográfica de Eduardo Comesaña, Clara Zappettini, Carlos «Chino» Vallina, Alejandro Malowicki, Juana Sapire y Cynthia Sabat, y al acompañamiento en el terreno de la escritura de Mariela Vilchez, Juan Mannarino y Marcos Tabarrozzi.